

Colectivización

Año 3 - Nº 4

Marzo 1994

Editorial



Definitivamente 1994 será el año de la hipoteca total de la economía del Perú al capital criollo y transnacional. Otra cosa no se podía esperar del gobierno de Fujimori, fiel lacayo y ejecutor de las órdenes de los imperialistas financieros del BID y el FMI. Se vienen pues los remates a precio de ganga de bancos, teléfonos y refinerías, aparte de privatizar los colegios, entregándolos a los curas para que cobren como les venga en gana. La baja inflación y la aparente "estabilidad" económica es sólo eso: apariencia, teatro, circo, porque en calles y plazas el pueblo trabajador sabe muy bien que el desempleo, los sueldos de hambre, el cólera, la corrupción de jueces y militares coludidos con narcotraficantes, continúa igual o peor. Inclusive hasta los propios burgueses, aliados del régimen, se quejan de que cada vez se importa más del extranjero, desequilibrando la balanza comercial y recortándole sus ganancias, producto de nuestra explotación.

El cacareado "crecimiento económico" del año pasado es la cortina de humo que está ocultando un barril de pólvora que en cualquier momento va a estallar, desencadenando una crisis brutal en la que los platos rotos, como siempre, los van a pagar los trabajadores. A todo ello se suma la legalización de las desapariciones y torturas de los proletarios "sospechosos", mediante la

Ley Cantuta. En tanto el pueblo, aunque desorganizadamente, no deja de combatir; los estudiantes han salido a las calles de Lima y en Ica han tomado locales enfrentando a la represión; los obreros municipales y de vidrios se están movilizandoy se vienen otras jornadas de los mineros y pesqueros contra el Estado. El descontento pues no cesa, al contrario, crece y crecerá más pues el capitalismo es un sistema incapaz de satisfacer las mínimas necesidades de los trabajadores sin explotarlos; he ahí su contradicción. Y esto no sólo en el Perú: los levantamientos populares de Santiago del Estero en Argentina y los zapatistas en Chiapas (México), son dos botones que muestran la crisis y podredumbre del capital, al cual le resulta imposible imponer totalmente la paz del mercado y los cementerios. Los resultados están allí, el pueblo insurge y no se deja aplastar por el reinado del dólar. Los anarquistas, inseparables de las masas, seguiremos alentando las luchas doquiera estemos. ¡Adelante, compañeros!

Editorial,

Pescaperú,

• Luigi Fabbri,

• Tras los acuerdos de paz en El Salvador,

la rebeldía continúa,

• Rusia 1917-1921 (II),

• Crónica de una muerte anunciada, San Marcos.

• ¿Qué es el Proletariado?

• González Prada,

• Sindical: Entrevista

: **Sumario**

Crónica de una

San Marcos y el

"Nuevo Movimiento Estudiantil"

Corría el mes de agosto de 1993, hacía poco que se había difundido el rumor acerca de un posible receso de la UNMSM para entre otras cosas, poder implementar la privatización de la enseñanza en forma gradual (Caso UNI, Villarreal). De otro lado, el, caso de los estudiantes desaparecidos de la Cantuta y la proximidad del "referéndum" hacía aún más tenso el ambiente político.



Es por estos días en los que lo ya archiconocidos

"frentes estudiantiles" de S.M. convocan a movilizaciones en defensa de la gratuidad de la enseñanza y de paso inician su campaña por el "No"; estas no tienen mucha receptividad en el estudiantado que mas bien se muestra indiferente. A excepción de los miembros de estos des-

valecido, olvidado ahora sea por el reinado de la indiferencia o por el temor a ser confundido con los senderistas.

Es posible determinar algunas características tanto a esta como a las marchas que sucedieron luego.

1) Como ya señalaba anteriormente, muy al margen de la influencia directa tanto de los partidos políticos como de Sendero, las movilizaciones representaban la respuesta de amplios sectores del estudiantado ante una inminente privatización de su centro de estudios que afectaría en forma directa su economía;

2) Las movilizaciones que en un momento llegan a su clímax, tienden a disminuir paulatinamente sea por los estragos que causa la represión en los novatos manifestantes (en un sondeo entre los numerosos detenidos en las primeras movilizaciones, se encontró que la mayoría estaba compuesta por "cachimbos" o estudiantes de los primeros años) o por el desánimo producido ante la ineffectividad, a corto plazo, de tales actos.

3) Otro aspecto a resaltar sería: La carencia de un objetivo común que pueda cohesionarlos y pueda darles consistencia a su acción. Para la mayor parte de los estudiantes la defensa de su economía fue el elemento de cohesión, pero junto a ello los ya denominados frentes buscaban también "revivir" políticamente, sin que esto sea realmente del consenso de los demás (*).

El propio desarrollo de las movilizaciones nos pueden mostrar algunos aspectos "subjetivos" nada desdeñables para nuestro análisis: de esta forma, si por un momento se podía oír como consigna: ¡San Marcos es del pueblo y nadie la subasta! También se coreaba: Somos estudiantes no somos terroristas, o se voceaban cantos, frases e insultos que no denotaban precisamente la unidad ideológica entre los manifestantes y que, más bien, hace algún tiempo hubiera sido catalogado como "lumpenescos". De otra parte la multitud de colores en las banderolas y su contenido difería bastante con el tradicional "espíritu" beligerante y antigubernamental de las movilizaciones sanmarquinas.



prestigiados frentes (FER, Patria Roja), pocos son los que se añan a las marchas. Transcurren así los días con algunas esporádicas salidas a la calle, enfrentamientos con la policía y quema de llantas.

Pero para esto ya se difundía el contenido de "la nueva constitución" en el cual se mencionaba claramente el recorte de la gratuidad de la enseñanza pública; al mismo tiempo se acrecentaba aún más la propaganda de la izquierda. Ahora bien, la última fecha del mes de setiembre se convoca a una movilización que tiene relativamente amplia acogida y que inclusive llegó a contar con el asentimiento de la dirección universitaria participando en esta movilización un buen número de estudiantes entre los que se encontraban los llamados "independientes" y gente que no pertenecía a ningún grupo político. La movilización a pesar de estar conformada de forma homogénea era la respuesta de un vasto sector de estudiantes que no avalaba un gasto más a su ya alicaída economía y además representaba para otros el atisbo de la imagen de un San Marcos contestatario y rebelde que hasta hace tiempo había pre-

muerte anunciada:

Por último, si en un momento los manifestantes evitaban el enfrentamiento con la policía, esto se volvió luego imposible, peor aún en las calles del centro de Lima en donde las fuerzas represivas no tuvieron reparos en propinar golpizas a los manifestantes, siendo cada vez más violentos los disturbios la respuesta no se hizo esperar (hubieron inclusive heridos de bala).

Algunas consideraciones sobre las luchas en San Marcos

-La falta de organización en el mejor sentido de la palabra y la carencia de una estrategia política (que no la tuvieron ni los llamados "frentes" que nada o casi nada pudieron aprovechar, ni el "nuevo" movimiento estudiantil que sucumbió ante el cansancio, el desánimo y la incertidumbre). Esto hizo que las movilizaciones disminuyeran en número y fuerza a medida que pasaba el tiempo, hasta desaparecer luego del triunfo del "Sí".

-De otro lado, las movilizaciones nos pueden mostrar como es que en ciertas circunstancias, se da

una situación "favorable" a la participación de los estudiantes en la política, lográndose despertar a los demás del aletargamiento producido en los últimos tiempos con respecto a los asuntos políticos (***) y colocándolos entre el someterse al Estado y su legislación o enfrentarlo vía una respuesta política (que en este caso adopta la forma de la acción directa). Esto también hace viable la posibilidad de lograr un reimpulso del desgastado movimiento estudiantil. Pero como señalaremos antes, tanto la carencia de objetivos comunes como también la nueva composición de los estudiantes impide esto. (***)

Elí Prada

* En determinado momento, principios de los 80, el predominio del discurso "clasista" había constituido quizá un factor común, pero este no había sido meramente una reivindicación económica sino también contenía un objetivo político que se puede decir era de consenso general: oponerse al Estado.

** Castoriadis C. El deterioro de Occidente. Entrev. pub. en Apertura N° 16, p. 20, Feb. 93.

*** Me refiero al crecimiento en número de los estudiantes provenientes de las capas medias y disminución de los de capas bajas (habiéndose entonces una menor propensión a organizarse políticamente).



o tenemos dificultad en reconocer que para llegar a la socialización completa será necesario un período más largo que el insurreccional y expropiador. Pero esto no significa que desde el primer momento, aunque sea en un régimen todavía no perfectamente organizado en sentido comunista, aunque sea con bastantes dificultades, no se pueda vivir, no nos podamos acomodar de modo tal que ninguno de nosotros tenga necesidad, para subsistir, de dejarse oprimir y explotar por los demás.

Porque, en realidad, lo importante para el socialismo es esto: que cada uno pueda satisfacer sus necesidades sin dejarse explotar y oprimir por otro.

Nosotros somos comunistas, en efecto, porque estamos convencidos de que tal resultado se puede obtener durable y definitivamente sólo por medio de la socialización de la propiedad en sentido comunista. Pero lo que importa es que el resultado se consiga; y la primera condición para alcanzarlo, el primer paso, es el de quitar a los ricos los medios de explotar a los pobres; es decir, despojarlos de sus medios de producción.

He aquí por qué la expropiación es la condición primera del desarrollo y aun del triunfo de la revolución. Los términos medios, el dejar subsistir formas de explotación, es decir, el dejar a los capitalistas la fuerza económica, que para ellos es el medio de acción específica, equivale a dejar los dientes a la víbora".

LUIGI FABBRI



BASTA-DE-LIMOSNAS



Independientemente de que para algunos resulte ocioso discutir qué es proletariado, es evidente constatar todos los quebraderos de cabeza y las consiguientes tesis que se han planteado frente a esta pregunta.

Una variada gama de posiciones políticas (variedad aparente ya que un estudio de sus fundamentos nos darían una parentela tal que sorprendería a los propios sostenedores de dichas posiciones) que pululan no sólo en este país sino en otros países de Latinoamérica han solucionado el problema basados en el más puro y simple reduccionismo sociológico y económico: proletario es el obrero de la fábrica. Este genial descubrimiento ha tenido su concreción programática en la característica del Perú (y de otros países) como países sin proletarios, plagados de campesinos o de desarraigados, por lo tanto de base semifeudal. Externamente la única relación que tendría el Perú (y no sólo el Perú sino todo lo que durante mucho tiempo se ha llamado tercer mundo) con el capitalismo es una relación colonial, semicolonial o neocolonial. Por lo tanto en los países así caracterizados no se lucha por el comunismo sino por la democracia en todas sus variantes formales (nueva democracia, democracia

En pocas líneas no podemos desarrollar la crítica de las diferentes concepciones que han sido nombrados en este escrito y que pululan por todo este continente y que han llevado al proletariado a un laberinto de callejones sin salida. Para nosotros responder a la pregunta ¿qué es proletariado? significa reconocernos como clase autónoma, una clase que se define a sí misma en movimiento, en la lucha frontal contra la sociedad actual, en la negación de la sociedad actual. Es por ello que el reconocimiento de nuestra clase no está dada por el sujeto individual que reconoce su objeto, por el contrario este reconocimiento parte de la clase misma que se reconoce en la lucha, se autonomiza (puesto que no necesita de otras clases para llevar adelante su programa) y es en el incesante movimiento de negación de la sociedad actual en donde los proletarios se reconocen a sí mismos.

Este reconocimiento del proletariado mismo como clase autónoma ataca directamente las diversas atomizaciones que el poder y el capital realiza a la hora de hacer sus estudios. Para la burguesía es el intelectual llamase sociólogo, científico social, filósofo el que reconoce y define a las clases. Para nosotros son compañeros proletarios todos aquellos que luchan contra el capital no solo en el Perú

¿Qué es proletariado?

popular, social democracia) que posibilitarían las condiciones de una industrialización económica, bases materiales para el socialismo. El comunismo por su puesto queda relegado para un futuro demasiado incierto como para ser real.

Es así como hemos podido ver a estudiantes llorando por ser pequeño burgueses, a intelectuales que dejaban las universidades para convertirse en obreros y así ser proletarios, a campesinos, empleados, maestros y diversos sectores de la población luchando cada uno por su interés particular.

Los lamentos añorando la proletarianización, llegaban inclusive (y siguen llegando) desde los partidos que se lamentaban estar plagados de pequeños burgueses. Estas curiosas caracterizaciones no han podido ser quebradas ni siquiera por los partidos que han llevado su crítica del Estado a un nivel superior, la lucha armada. En estos partidos se continuó con las caracterizaciones que se habían adoptado por parte de los intelectuales desde Mariátegui, cuyas variantes más notorias son el llamado guevarismo y el maoísmo. Estos partidos aleccionados en el "¿Qué hacer?" de Lenin, reconocían que el ser va por un lado y la conciencia por el otro.

sino en todo el planeta. Desde hace mucho tiempo el capital ha invadido todo el planeta, por lo tanto toda posición que pretenda desarrollar un Perú como país capitalista autónomo se sitúa en el campo de la contrarrevolución (por más radicalidad y violencia que presente en la forma). Para el capital no existen fronteras, lucha por posesionarse, frente a otros capitalistas. Es importante reconocer que existen diversos capitales o capitalistas como son USA, Alemania, Japón, China, Francia, etc. Pero por ello no vamos a sacar la conclusión de que el Perú debe ser un capitalista más. Nuestra conclusión es que frente a estos capitales y capitalistas luchan proletarios en todo el planeta, el único enemigo es para nosotros el capital mundial y el Estado; la única fuerza para derrotar a este capital mundial es el proletariado que lucha actualmente en todo el planeta por definirse a sí misma y autonomizarse como clase con su propio programa y sus propias fuerzas; es en la lucha incesante contra el capital en donde nacen los proletarios en donde se conforman como clase, se organizan y así niegan la sociedad en sucesivos movimientos dialécticos que conforman el comunismo, es decir la lucha por la destrucción de este mundo capitalista.

Obreros de Pescaperú: ¡Abajo la Privatización!

En las últimas semanas las luchas obreras han arreciado en Lima y entre otros han destacado los combativos compañeros despedidos de Pescaperú. Colectivización estuvo en su alojamiento del sindicato de trabajadores pesqueros, donde el compañero Chilet nos concedió una entrevista que resumimos.

—Compañero, queremos que nos precise cómo está organizada la actividad pesquera en el país, por qué la defensa de Pescaperú y cuál es la situación actual de los trabajadores.

—Pescaperú tiene hoy el 50% de la producción de harina y aceite de pescado, con fábricas en 14 puertos. El otro 50% lo tiene la empresa privada. Ahora bien, en 1973 PP poseía el 99% de la producción. Desde aquel entonces los diferentes gobiernos de turno han favorecido a los grupos privados (Sociedad Nacional de Pesquería), los cuales han elevado la producción cuando no se debía. El Apra legalizó esa depredación.

Nosotros defendemos PP porque fue ella la que asume, en 1973, las quiebras del sector privado; porque PP acata todas las vedas y el sector privado no, practicando la pesca "negra". Además, antes de 1973 las especies estaban totalmente depredadas (desaparición del bonito, anchovetas, etc.) por culpa del sector privado.

—¿Qué implicaría la desaparición de Pescaperú?

—En primer lugar la depredación de los recursos del mar; la escasez de consumo; el mar pasa a los grupos de poder y el monopolio de la industria pesquera. Debe saberse también que ha habido una política de sobredimensionamiento de la flota pesquera que, desde 1990, se ha incrementado en 135 embarcaciones más, elevando su capacidad de captura a 21 millones de toneladas métricas al año. Si tenemos en cuenta que actualmente existen 18 millones de toneladas métricas en el mar (8 de anchoveta y 10 de otras especies), entonces la privatización de Pescaperú significaría la desaparición de la reserva marina.

En cuanto al problema laboral, nosotros en 1973 éramos 27 mil trabajadores a nivel nacional y 105 fábricas. Todos los gobiernos han ido despidiendo y hoy sólo quedan activos 1,600 y los otros 1,600 estamos luchando en las calles de Lima desde hace casi 15 meses por la reposición. Somos de diferentes puertos: Chimbote, Supe, Tambo de Mora, etcétera. El marco para ello fue el D.L. 25715 mediante el cual no se nos evaluó, no dan incentivos y al día siguiente de nuestro despido, contratan 2,500 personas a nivel nacional. Con un posterior decreto el Estado ya estableció el marco para despedir al resto antes de la privatización.

—¿Qué grupos extranjeros se beneficiarán con la venta de Pescaperú?

—Los chinos. Ellos son los más interesados. Significaría que ellos tendrían el control de la producción, tendrían el mercado, teniendo el Perú que sujetar a sus condiciones. Están también los chilenos, quienes en dos años depredaron el mar de Chile. Lo mismo ocurriría en el Perú.

—Uds. varias veces han intentado dialogar con parlamentarios siendo duramente reprimidos. ¿Consideran correcto persistir en eso? ¿No creen que más bien es preferible usar la acción directa proletaria para hacer retroceder al Estado y

darle empuje a sus reivindicaciones?

—Bueno, es cierto que sólo la protesta y por la acción directa vamos a restituir nuestros derechos, pero dentro de nuestra lucha también está el desenmascaramiento de los instrumentos de esta sociedad capitalista... Hemos buscado conversar con los que se reclaman "defensores del pueblo" a fin de que asuman un mínimo de responsabilidad con los trabajadores que están en pie de lucha contra la agresión salvaje de la dictadura. Es la primera vez que veo cómo han tenido que apelar a los soldados que a punta de balazos dispersaron nuestra manifestación de ayer (16 de febrero). Otras veces ha sido la guardia de asalto pero ayer la represión se ensañó con nosotros.

—¿Cómo están costearo la olla común? ¿Qué apoyo han recibido?

—Estamos resistiendo, con la moral alta, en las calles. Recibimos el apoyo de varias organizaciones. Hemos tenido el apoyo de los compañeros de los mercados a quienes apoyamos cuando estuvieron en pie de lucha. Así practican la solidaridad de clase. Nos obsequian verduras y otras cosas. Hacemos un llamado a los trabajadores del país para decirles que aquí nada está perdido. El país pasa por un momento histórico en que las clases dominantes y el imperialismo apelan a su última carta: el liberalismo, al compás de una represión brutal y genocida. La clase obrera tiene que cumplir su papel histórico a fin de alcanzar sus objetivos y anhelos.



AGRADECEMOS A LOS COMPAÑEROS DE PESCAPERÚ QUE AMABLEMENTE NOS RECIBIERON EN SU LÓCAL. PARA ELLOS NUESTRO RECONOCIMIENTO Y ALIENTO MILITANTES Y DE CLASE. SALUD.

la rebeldía continúa



Mucha agua ha corrido bajo el puente en lo que se refiere a la obra de Manuel González Prada. Sin embargo, los 150 años de su nacimiento (5 enero de 1844) nos encontramos con una conspiración de silencio que no nos asombra pues el orden burgués jamás podrá digerir su verbo y mucho menos perdonarle el haber sido el ideólogo del *movimiento anarquista revolucionario* en el Perú.

Tampoco sorprende que los escritores e historiadores reaccionarios, recalquen interesadamente la figura de un Prada nacionalista y "prócer de la civilidad", cuando la realidad es otra. Y, en ese

sentido, sus verdaderas ideas, ideas revolucionarias, adquieren renovada actualidad y son las que al fin y al cabo sirven de impulso a las nuevas generaciones radicales. Redescubramos esas posiciones.

PATRIA, CAPITALISMO Y REVOLUCIÓN

Sobre el mito del patriotismo, bien sabemos que a su regreso de Europa, Prada era ya portador de una ideología revolucionaria que le llevó a superar el discurso patrioter y antichileno del Politeama. Entonces había comprendido que en la lucha contra el Capital, los proletarios de todo el mundo deben ser uno solo y que esa unión no debía tener fronteras:

"Así pues, las víctimas de los odios internacionales empiezan a no dejarse alucinar por la gósera farsa del patriotismo y a reconocer que en el mundo no hay sino dos patrias, la de los ricos y la de los pobres. Si de esta verdad se acordaran dos ejércitos enemigos en el instante de romper los fuegos, cambiarían la dirección de sus rifles: proclamarían que sus verdaderos enemigos no están al frente" (Anarquía).

Como vemos nada de nacionalismo como le gustaría a la reacción. Igualmente lapidaria es su sentencia contra la política burguesa y el divisionismo que los partidos crean entre los trabajadores:

"Nada degradó tanto al obrero nacional como la política: ella le debilita, le divide y le reduce a la impotencia... ¿Qué han logrado los trabajadores con ir a depositar su voto en el áncora de una plazuela? Ni elegir al uno, porque toda elección se decide por el fraude o la violencia. Nada; y tiene que suceder así mañana, como sucede hoy, porque una cosa son los intereses de la política y otra los intereses del proletariado" (Antipolíticos).

Ni qué decir que el reformismo y las medias tintas no cabían en su ideología. Desde los periódicos obreros Prada no cesa de arengar a los trabajadores que desaten una guerra sin cuartel contra los explotadores:

"No, el capitalista no ceda voluntariamente ni un solo palmo en lo que llama sus derechos adquiridos: cuando cede no es en fuerza de las razones sino en virtud de la fuerza. Por eso, no hay mejor medio de obtener justicia que apelar a la huelga armada y al sabotaje". Y añade: "Verdad; no se trata de imponer convicciones sino de oponer hechos a hechos: la sociedad capitalista se reduce a un hecho basado en la fuerza, y por la fuerza tiene que ser derribada".

Estado, Parlamento, jueces, Iglesia, no hay personaje o institución que no quede al alcance de su demoleadora pluma. Y a quien entendedor pocas palabras. Todo esto lo saben los reaccionarios de toda pelaje y por ello, también, todavía está vedado celebrar a Prada. El mejor homenaje que los libertarios le podemos rendir es trabajar para hacer realidad su verbo, preparando junto a las masas el advenimiento de ese "gran día rojo" con el que tanto soñó.

"Cuando se dice Anarquía, se dice revolución" (MCP).

Presentamos a nuestros lectores -y como homenaje a los 150 años de González Prada- uno de sus más combativos artículos, publicado originalmente en Los Parias (Lima, 1906).

LAS HUELGAS

Si alguien quisiera saber nuestra opinión sobre las huelgas, nosotros le diríamos: Toda huelga debe ser general y armada. General, para combatir y asediar por todos lados al mundo capitalista y obligarle a rendirse. Armada, para impedir la ingerencia de la autoridad en luchas donde no debe hacer más papel que el de testigo.

Las huelgas parciales no siempre logran beneficiar al obrero, porque los huelguistas, abandonados a sus propias fuerzas, sin el auxilio de sus compañeros, son batidos en detall y tienen que ceder al patrón.

Las huelgas desarmadas fracasan también, porque la decisiva intervención de las autoridades en la lucha de amos y siervos significa siempre alianza con los primeros.

Cuando en una población todos se declaran en huelga, desde el carnicero hasta el farolero, se hace compasivo y razonable el burgués que tiembla a la sola idea de no tener un trozo de carne en la olla ni un farol encendido en la calle. Cuando todos se arman, desde el hombre con un revólver hasta la mujer con unas tijeras, las autoridades se amansan, pues una huelga así, no está muy distante de una revolución.

En el Perú, al declararse la huelga de un gremio o de un grupo de trabajadores, los demás gremios o demás trabajadores se quedan tan impasibles como si se tratara de cosas ajenas no sólo a la clase trabajadora sino al Planeta: dejan a sus compañeros cogidos entre las garras del patrón y los rifles de la autoridad.

En las huelgas del Callao todas las sociedades obreras ven con la mayor indiferencia que en decretos bárbaros se considere a los trabajadores como unos esclavos.



Tras los acuerdos de Paz en El Salvador

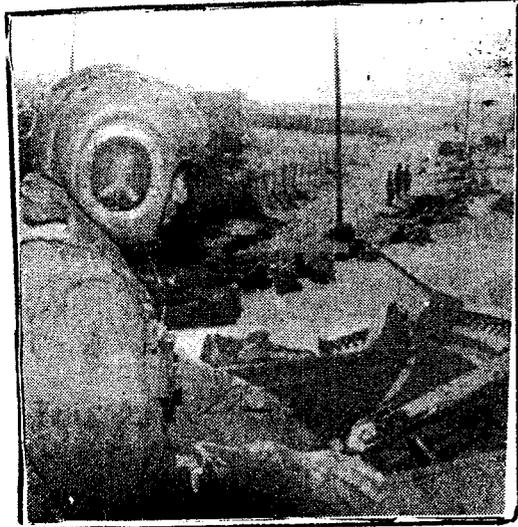


Es realmente necesario insistir que tras los acuerdos de paz en El Salvador se vuelve a consolidar la unidad nacional burguesa contra el proletariado? ¿Es necesario repetir que todo el proceso que se abre a partir de los mismos, es una reorganización completa de la sociedad capitalista, sobre las mismas bases anteriores, contra la que nuestros proletarios lucharon...? Nosotros hubiésemos creído y deseado que no, la triste realidad contrarrevolucionaria internacional, nos impone la evidencia que sí.

Ayer los sandinistas se transformaban en policías, en administradores estatales, consolidando su función de destructores de toda autonomía clasista que habían tenido durante Somoza. Ahora, mientras el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional asegura un conjunto de gobiernos municipales, una parte de los ex militantes de dicho frente, luego de entregar las armas, aspiran a ingresar en las filas de la policía nacional civil. Al mismo tiempo se consolida la política de defensa de la propiedad privada, tratando de liquidar por esta vía, una de las formas de vida que el proletariado había impuesto durante tantos años de guerra: el apoderarse de lo que necesitaba por medio de la violencia. Una de las principales campañas del frente hoy es la "lucha contra la delincuencia", haciendo llamados masivos a la denuncia de todo tipo de "delincuencia", es decir tratando de movilizar a toda la población en la colaboración policial y la defensa de la propiedad privada de los medios de vida.

Una vez más se le lava la jeta al sanguinario Estado democrático Salvadoreño, se le da otra pinturita "democrática" a los viejos aparatos represivos, se les vuelve a hacer creíbles gracias a los "militantes populares" del FMLN. Por supuesto que oficialmente se dice que se disolvieron los viejos aparatos represivos, que la "nueva policía" tiene por objetivo "la defensa de los derechos del hombre", aunque esta mentira para exportación sea desmentida todos los días y en El Salvador nadie duda de la continuidad de esos cuerpos represivos, ni el actual gobierno haya negado que los nuevos cuerpos represivos sean constituidos poniendo en sus cargos claves a los viejos asesinos y torturadores. Y como si todo eso fuera poco, los dirigentes de esta formación política, hoy decisiva para en la reconstitución y unificación del poder burgués, para mantener un poco de credibilidad frente a las masas desilusionadas, se quejan de que el gobierno no respeta tal o cual parte del acuerdo de paz, como por ejemplo las entregas de tierras. ¿Como si esos acuerdos de paz, patrocinados por los gobiernos de toda la región y de diferentes potencias imperialistas, tuviesen otro objetivo que el restablecimiento del viejo y putrefacto orden social y de explotación, miseria y opresión preexistente en ese país!

(Extraído de "Comunismo" N° 33, Julio 93)



● San Salvador

● San Miguel



Los bolcheviques y los soviets



ontra lo que la historia oficial sostiene, la aparición de los soviets revolucionarios fue una sorpresa para Lenin y sus seguidores. ¿Cómo reaccionaron estos al ver que los mismos obreros y marineros creaban organismos de autogobierno lo cual rompía con su teoría de la supuesta incapacidad de las masas? Veamos.

En 1905 se produce el punto culminante de las luchas populares contra el zarismo al crearse el soviét de Petrogrado; sin embargo, poco antes, Lenin había rechazado la idea "inepta" y "anárquica" de la "conquista del poder por la revolución mundial".

Al mismo tiempo su partido, en plena ebullición revolucionaria de las masas, tan sólo lanzó un manifiesto pidiendo la formación de una Asamblea Constituyente, de claro tinte burgués. A pesar de ello Lenin tuvo la oportunidad de asistir clandestinamente a las sesiones del soviét y es allí que comienza a intuir la posibilidad de asimilarlo a su proyecto de poder, subordinado al partido, por supuesto. No sorprende entonces que en carta al diario ruso *Novaya Zhizn* afirme que el soviét sólo

podría tener un papel reivindicativo y ser un germen de gobierno provisional que entregue los poderes a una Asamblea Constituyente.

Escribe Lenin: "El soviét no es un órgano de autogobierno proletario sino un instrumento de

lucha para determinados fines... no se puede crear en todos los momentos, en

partidos son necesarios siempre e incondicionalmente" (*Socialismo y Anarquía*).

¿Era esta una opinión personal? No tanto. Los bolcheviques de San Petesburgo habían calificado al soviét como "organismo indeterminado y vacilante" y para coronarse, el mismo Lenin, en el doceavo aniversario del levantamiento de 1905 (celebrado en Suiza) apenas si mencionó a los soviets. Como vemos pues, hasta 1917 el PC ruso no era ningún abanderado de los organismos proletarios como nos quiere hacer creer la leyenda...

Hacia la revolución de octubre.

En febrero de 1917, el PC bolchevique aún sostenía la tesis de una salida pacífica y legalista a la lucha de clase en Rusia; era necesario, según ellos, cumplir las tareas del desarrollo "democrático burgués" sin el cual no se podía ir a la instauración del socialismo(*). Sin embargo esta postura no encontraba eco en las masas. Los acontecimientos se precipitaron al lanzarse el pueblo a las calles, derrocando al zar Nicolás y creando nuevos soviets. De nuevo, las masas se colocaban a la izquierda de los partidos, especialmente el bolchevique, que no podía concebir un proceso revolucionario sin su dirección.

El fenómeno no pasó desapercibido para Lenin, quien como buen estratega había comprendido ya que continuar con sus posiciones elitistas equivalía a descolgar a su partido de las luchas del momento. Desde el exilio (ver *Cintas desde lejos*) dará las nuevas consignas a sus seguidores: defensa de la autonomía obrera, consejismo, poder de base, todo lo cual le rompió los esquemas a los dirigentes bolches que no acertaban una dentro de Rusia.

V. Lenin ya de regreso a su país escribió *Tesis de Abril*, que, según algunos, le "sacudía" el polvo estatista al PC. Dichas tesis abogaban por la instauración de una República de consejos obreros y campesinos y el paso del poder a los soviets de diputados obreros.

Tan chocante fue el giro estratégico que dio Lenin al partido que hasta su propio periódico *Pravda* calificó sus postulados de "inaceptables y anarquistas". Sin embargo, y el trabajo de captación bolche, en soviets y fábricas, se desarrolló extraordinariamente. No obstante, durante las manifestaciones populares de julio contra Kerensky y la burocratización del soviét de Petrogrado, el PC todavía contagiado de la "salida democrática" a la lucha de clases en Rusia, aúnó sólo a llamar al pueblo a la calma, mientras el gobierno perseguía a las masas obligando al mismo Lenin a volver a la clandestinidad. Este último junto con Trotsky, al ser testigos de la conciliación del soviét con el Estado burgués (**), regresaron a sus antiguas posiciones vanguardistas predicando desde entonces y recién en ese momento una salida insurreccional, con ellos a la cabeza, para construir desde arriba, un "Estado de tipo soviético". Con esto demostramos, históricamente, cómo el apoyo bolchevique al soviét era coyuntural y dependía de que éste se orientara en su estrategia para la toma del poder. El famoso "todo el poder para los soviets" quedaba sólo en mera consigna de propaganda.

(Continuará).

(*) Concepción esta, socialdemócrata y contrarrevolucionaria

(**) Y las vacilaciones de sus subordinados